

Trabajo de Fin de Grado  
Universidad de Sevilla  
Grado en Estudios de Asia Oriental  
Curso 2021-2022

**Los orígenes del Estado Japonés con el sintoísmo**  
**The origins of Japanese State with Shinto**

Autora: Alicia Sabio Anguiano  
Tutor: Rafael Abad de los Santos  
Departamento de Filologías Integradas



# ÍNDICE

<b>Resumen</b>	3
Abstract	3
<b>Glosario</b>	4
<b>1. Introducción</b>	6
1.1. Objetivos	6
1.2. Metodología	7
<b>2. El concepto de “religión” en Japón</b>	7
<b>3. El sintoísmo y su historia</b>	10
3.1. Definición y orígenes	10
3.2. La estrecha relación entre el sintoísmo y el budismo	16
<b>4. El concepto de “estado” y su surgimiento en Japón</b>	20
4.1. La definición de Estado desde una perspectiva occidental	20
4.2. Surgimiento del Estado en el Japón arcaico	22
4.3. El linaje imperial	28
4.4. Estado sintoísta en la era Meiji y la unión de religión con Estado	33
<b>5. Conclusión</b>	37
<b>6. Bibliografía</b>	41
<b>7. Anexo</b>	44

## Resumen

Palabras clave: sintoísmo, *kami*, *tenno*, sintoísmo estatal, Estado

En este trabajo de investigación, nos acercaremos al concepto de religión sintoísta en Japón, y lo que ésta ha supuesto para la creación de lo que hoy llamamos el estado japonés, indagando en el propio término de “religión” y cómo el sintoísmo tuvo que adaptarse a éste con la llegada de la influencia occidental en Japón. También se añadirá una visión histórica del sintoísmo, su evolución y sus diferentes influencias desde los inicios de éste, y cómo el sintoísmo es un estilo de vida en Japón más que una religión, haciendo hincapié en su inevitable unión con el budismo y la dificultad que hay para diferenciarlos debido a su mutua influencia. Además, se hablará del concepto de “estado” desde una perspectiva occidental y se discutirá sobre desde qué momento se puede decir que Japón se convirtió en un Estado como tal, añadiendo la perspectiva de diferentes historiadores y arqueólogos sobre el tema, incluyendo un breve estudio sobre la línea imperial japonesa y el vínculo de ésta con los orígenes del Estado.

Por último, veremos la creación del “sintoísmo de Estado” que surge durante la restauración Meiji, la estrecha relación que tiene la religión con el Estado, y los cambios que esto supuso tanto para el gobierno japonés como para el propio sintoísmo.

## Abstract

Keywords: shintō, *kami*, *tenno*, state shintō, state

In this investigation thesis, we will approach the concept of *Shinto* religion in Japan and what it has meant for the creation of what we call the Japanese State nowadays, inquiring into the very term of ‘religion’ and how *Shinto* had to adapt to this concept at the arrival of Western influence in Japan. A historical point of view of *Shinto*, its own evolution and the different influences since its origins will be explained, as well as how *Shinto* in Japan is more like a way of living than a religion as such, stressing the fact that *Shinto* and Buddhism have a very strong union that makes it difficult to distinguish one from the other because of the mutual influence. In addition, the concept of “state” from a western perspective will be discussed, along with the debate of the moment

when we can say that Japan became a State as such, adding the point of view of different historians and archeologists and including a brief study of the Japanese imperial line and its link with the origins of the State.

Lastly, we will see the creation of “State Shintō”, that emerged during Meiji restoration, the close relationship between religion and State, and the changes this brought both to the Japanese government and shintō itself.

## Glosario

- *Bakumatsu*: el final del período Edo y del Shogunato Tokugawa, que condujo una serie de grandes cambios y la introducción del período Meiji.
- *Bansei-Ikkei* (万世一系): “Línea imperial eterna”, una teoría sobre la existencia de una línea imperial irrompible desde tiempos arcaicos.
- *Be* (部): “Grupos ocupacionales” que se ocupaban de producir bienes y ofrecer servicios a los *uji*, y que existían a mediados del siglo V a.C.
- Edo: Nombre que se le dio a la capital de Japón, actual ciudad de Tokio, hasta el período Meiji (1868), y que sirvió como sede del Shogunato Tokugawa.
- *Jingikan* (神祇官): El “Departamento de Culto” que formaba parte del sistema Taihō-Ritsuryō, y que se aseguraba de que los ritos a los *kami* se completaran como debían.
- *Kami* (神): “Deidades” que son veneradas por el sintoísmo.
- *Kojiki* (古事記): “Crónicas de los Acontecimientos Antiguos”, el libro más antiguo que se conserva de la historia de Japón.
- *Kokugaku* (國學): corriente intelectual que surge durante el período Tokugawa, sobre los siglos XVII y XVIII, y que está en contra del estudio sobre el confucianismo, budismo y textos chinos, mientras que realizaba la importancia de la investigación de los clásicos japoneses.

- *Nihon Shoki* (日本書紀): el segundo libro más antiguo conocido sobre la historia de Japón, cuyo título se puede traducir como “Crónicas Nacionales”.
- *Ōkimi* (大王): Término que se puede traducir como “Gran rey”, y así son nombrados los soberanos anteriores al emperador Tenmu.
- Período Yamato: Se denomina así al período en el que la corte imperial residía en Nara, y a su misma vez se divide en otros dos períodos históricos: el período Kofun (250-538) y el período Asuka (538-710).
- *Sakoku* (鎖国): Decreto de cierre de fronteras de Japón con el resto del mundo que duró desde el siglo XVII hasta mitad del siglo XIX.
- *Shentao*: palabra en chino de la cual se origina el término *shintō*.
- *Shintō* (神道): “El camino de los Kami”, término para designar a la religión autóctona japonesa.
- *Shintō Shirei* (神道指令): La Directiva Sintoísta fue una orden que se emitió en el año 1945 con el objetivo principal de abolir el patrocinio, apoyo y control gubernamental del sintoísmo estatal.
- Shogunato: También conocido como “*Bakufu*”, es el período feudal de Japón caracterizado por un gobierno militar.
- *Shūkyō* (宗教): traducción que se le dio a la palabra “religión” con la llegada de occidente en el siglo XIX.
- Taihō-Ritsuryō (大宝律令): Código de leyes administrativas decretado durante el período Asuka y basado en el sistema confucianista existente en China, y que a su vez se dividía en dos departamentos: Jingikan y Daijōkan.
- *Tenno* (天皇, soberano celestial): El emperador de Japón y jefe del Estado.
- *Uji* (氏): “clanes” políticos presentes durante el período Kofun.

# 1. Introducción

## 1.1. Objetivos

A través de este Trabajo de Fin de Grado, se estudia la creación y origen de lo que hoy conocemos como “estado” en la sociedad japonesa en relación con el sintoísmo, y todo lo que conlleva este largo proceso histórico.

El sintoísmo, la considerada religión autóctona japonesa, es complicado de comprender desde una perspectiva occidentalizada y utilizando otras religiones como el cristianismo como referencia. Por lo tanto, en este trabajo se explicarán diferentes conceptos, así como un breve resumen de las propias creencias, rituales e historia del sintoísmo para entenderlo de la mejor forma posible, desde sus primeros atisbos prehistóricos hasta la actualidad. Aunque el sintoísmo es difícil de describir como tal incluso para los estudiosos del tema, en este trabajo se pretende explicar diferentes aspectos y puntos de vista respecto a ello.

Realmente, “Religión” es un término que no se puede aplicar como tal al sintoísmo, y que además no aparece hasta hace relativamente poco en la historia de Japón, ya que es un término muy occidentalizado y no puede representar todas sus características. Este punto será desarrollado más adelante con mayor detalle para poder dar una explicación con su propio contexto histórico.

Tal concepto como “estado” también es difícil de definir, ya que se trata de un término que no tiene una sola definición y del cual se pueden encontrar muchas interpretaciones diferentes desde el momento de su creación. Por lo cual, se hará un estudio de este término tanto desde la perspectiva occidental como la de la propia historia japonesa para definir en qué momento de la historia como tal se reunieron esa serie de características que permitirían la creación de un Estado, añadiendo la relación y papel que tiene el sintoísmo dentro de la aparición de éste a través de un breve análisis sobre la familia imperial y el mito de descenso que declararía un linaje de gran importancia para la historia de Japón. Asimismo, y gracias a los estudios de historiadores de gran relevancia sobre la creación del Estado y el sintoísmo como Gina Lee Barnes y Sokyō Ono, se explicará la relación que hay entre el sintoísmo y el estado, de dónde nace esa unión y su evolución a través de los diferentes períodos históricos, junto con el nacimiento y

abolición del Sintoísmo Estatal, el cual marcó un antes y un después tanto para la historia de Japón como para la concepción actual del sintoísmo.

## 1.2. Metodología

En este trabajo, se hará una investigación bibliográfica desde una perspectiva histórica y social de la religión y el estado en Japón, y para ello se utilizarán fuentes académicas de distintos autores, mayoritariamente en inglés y en español, así como fuentes originalmente en japonés traducidas a estos dos idiomas, con distintas perspectivas respecto a los temas mencionados. Autores como Gina Lee Barnes, Sokyō Ono y Joseph Mitsuo Kitagawa tendrán gran importancia en cuanto a la investigación de los temas mencionados anteriormente. Del mismo modo, también se expondrán conocimientos propios adquiridos tanto en diversas asignaturas de la carrera como por cuenta propia. El objetivo al que se pretende llegar es el de comprender la relación que tiene el sintoísmo con el surgimiento del estado y los diferentes cambios y procesos que han sufrido a lo largo de la historia.

## 2. El concepto de “religión” en Japón

Citando el Diccionario de la Lengua Española, el término religión se define como *“Conjunto de creencias o dogmas acerca de la divinidad, de sentimientos de veneración y temor hacia ella, de normas morales para la conducta individual y social y de prácticas rituales, principalmente la oración y el sacrificio para darle culto.”*. La religión, dentro de la filosofía, antropología y sociología occidental, está considerada como un término universal que engloba a todas las culturas humanas. Muchos académicos han dedicado su vida al estudio de la religión, ya que numerosas culturas en el mundo se desarrollan alrededor de ella. Pero cuando hablamos de la cultura japonesa, este término no fue introducido hasta el siglo XIX, cuando Japón fue forzosamente abierto a Occidente por el *Bakumatsu*, es decir, el final del *shogunato* y el decreto *sakoku* durante el cual Japón estuvo completamente cerrado al exterior desde el año 1635.

Ignorando por completo la prohibición de entrada de extranjeros en Japón, la flota estadounidense se presentó en la bahía de Edo en julio de 1853 exigiendo una conferencia con los oficiales del gobierno. El comodoro Matthew C. Perry quería asegurar la libertad religiosa (un concepto muy protestante) de los estadounidenses, ya que el cristianismo estaba prohibido en Japón. Fue en una de las cartas que debían ser entregadas al emperador cuando los traductores japoneses se encontraron por primera vez con el término “religión”, y no eran capaces de encontrar una palabra en japonés que tuviese la misma equivalencia y que cubriera la misma cantidad de significados. Intentaron traducir “religión” de diferentes formas, pero ninguna de las traducciones era lo suficientemente precisa. De esta forma se inventó el término “*shūkyō*”, compuesto de los kanjis “*shū*” 宗 (que significa secta, y también se utilizaba para decir “linaje”) y “*kyō*” 教 (cuyo significado es “enseñanza”, y también se puede leer como *oshie*). Por lo tanto, la palabra *shūkyō* se puede traducir literalmente como “enseñanzas de secta”. Anteriormente estos caracteres habían aparecido juntos raramente, para designar tradiciones y creencias budistas, significando algo así como “la verdadera enseñanza budista”. Es durante el período Edo cuando vemos que el término *shūkyō* es utilizado de esta forma, y no para definir ningún otro aspecto relacionado con el concepto trascendente que se tiene de la religión. Durante el siglo XIX fue cuando realmente cobró importancia, para darle traducción a la palabra “religión” y además diferenciar el sintoísmo y el budismo del cristianismo. (Jason Ānanda Josephson, 2012).

A pesar de la invención del término *shūkyō*, el concepto de religión seguía sin encajar del todo con la concepción que tenían los japoneses de sus propias creencias. Hasta ese momento, los términos que se habían utilizado para nombrar a las escuelas religiosas eran *dō*, *tō*, or *michi* (distintas maneras de leer el kanji 道, que significa vía, camino) así como lo vemos en el término *butsudō*, que se traduciría literalmente como “el camino de Buda” y también en el propio término *shintō*, traducido como “la vía de los *kami*”. Este kanji también se ha visto utilizado con respecto a diferentes artes como el *chadō* 茶道 (conocida como la ceremonia del té, aunque si también lo traducimos de manera literal podríamos llamarlo “la vía del té”), lo cual nos lleva a la conclusión de que la religión y la estética en Japón tienen una estrecha relación entre sí.<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup> Joseph M. Kitagawa, 2002

A día de hoy, muchos japoneses dicen no ser religiosos; no pueden decir que crean en el *shūkyō*, porque este concepto está tan arraigado a una serie de creencias y rituales firmes y establecidos con connotaciones relacionadas al cristianismo, que no encaja con la forma de ver la religión que se tiene en Japón. Esto no significa, de hecho, que los japoneses no sean religiosos como tal, sino que tanto el sintoísmo como el budismo están tan arraigados a su forma de vivir que no lo ven como algo que pueda existir por separado como ocurre con el cristianismo; no existe ese sentimiento de “comunidad” que podemos ver en la iglesia cristiana, como bien explica Isomae Junichi en su obra “Religious Discourse in Modern Japan”.

A pesar de esto, existen numerosos rituales que podrían considerarse como religiosos y que la mayor parte de los japoneses lleva a cabo de forma regular: la asistencia a festivales como el Aki Matsuri (秋祭り), festival de otoño), ir a rezar a un templo el primer día del año, o incluso mantener un pequeño altar en casa en el que presentan sus respetos a los antepasados familiares. Asimismo, estas cosas siguen estando tan arraigadas a la vida cotidiana japonesa que no las considerarían un esfuerzo extra que hacer por fe.

Hemos podido comprobar que “religión” no es el único concepto que se tuvo que introducir y aplicar en Japón a partir del siglo XIX, sino que otros términos relacionados, como el de “superstición”, también comenzaron a cobrar importancia a partir de ese momento. Desde el momento de la llegada del cristianismo a Japón en 1551, se intentó que éste fuese aceptado y “domesticado” tal y como lo hizo el budismo en su día, pero debido a que los mismos jesuitas no veían posible una reinterpretación del cristianismo, los japoneses lo comenzaron a ver como una amenaza de colonialismo. De esta forma, no solo se acabó prohibiendo el cristianismo, sino que se comenzó a ver esta religión como una versión “demonizada” del budismo con un gran poder político que amenazaba la autoridad del Shogunato. Esta mentalidad no cambió hasta la Restauración Meiji, donde ya hemos visto que se introdujeron grandes alteraciones en muchos aspectos de la sociedad japonesa debido a la influencia de occidente. A pesar de que la ideología en el período Meiji ponía al sintoísmo como religión oficial por encima del resto, también se pretendía ofrecer una libertad religiosa, que al mismo tiempo implicaba que debía diferenciarse entre lo que eran “creencias irracionales” y religión. Así, surgió el término de “superstición”, *meishin* (迷信) en el que se englobarían

aquellas creencias que se consideraran absurdas.<sup>2</sup> La invención de este término junto al de religión, por tanto, fueron de gran importancia en cuanto a los cambios que sufrió el sintoísmo en Japón desde el período Meiji en adelante, tema que se profundizará más adelante cuando se hable del Sintoísmo Estatal.

Partiendo de esta base de cómo es vista la religión en Japón, podemos comenzar a hablar del sintoísmo y sus características.

### **3. El sintoísmo y su historia**

#### **3.1. Definición y orígenes**

El sintoísmo, proveniente de la palabra *Shintō* (神道) en japonés, es considerado la religión autóctona japonesa, muy arraigada a los orígenes de Japón y su cultura. El término “*shintō*” significa “el camino de los *kami*”, proviene del vocablo chino *shentao* y aparece por primera vez en el siglo VIII en el *Nihon Shoki* para distinguir la religión de culto a los *kami* con otras religiones no autóctonas como el budismo, el taoísmo y el confucianismo. Pero al no ser un término empleado en tiempos más primitivos, se considera que es relativamente moderno a pesar de tener una historia muy antigua (Sokyo Ono, 1962).

A pesar de que los cambios más considerables respecto al término “*shintō*” ocurren sobre los siglos XIX y XX, la reestructuración del propio término, o más bien de lo que respecta a sus creencias, es algo que ocurre numerosas veces a lo largo de la historia, y no se limita solo a los hechos acontecidos en tiempos modernos. Esto es algo que será desarrollado con más profundidad más adelante, pero primero necesitamos tener una serie de conocimientos sobre términos generales del sintoísmo y su trasfondo histórico.

Debido principalmente a que no tiene sistema de doctrina como tal, hay muchos aspectos desconocidos acerca del sintoísmo incluso para los propios japoneses. Existen distintas interpretaciones de los roles que ha tenido el sintoísmo, aunque, según el académico Toshio Kuroda (1981), hay dos de ellas más destacables que las demás: aquellos que creen que el sintoísmo ha existido a través de la historia a pesar de la

---

<sup>2</sup> Jason Ānanda Josephson

extensión del budismo y el confucianismo por Japón; y los que opinan que siempre han existido creencias sintoístas incluso sin estar bajo el nombre de esta religión. Ninguna de estas dos visiones podría considerarse incorrecta del todo, ya que es cierto que las costumbres relacionadas con el sintoísmo han crecido y se han desarrollado a lo largo de la historia junto con la propia sociedad, pero al mismo tiempo también es verdad que el sintoísmo ha obtenido influencia de otras religiones y culturas, así como el budismo, taoísmo, confucianismo... etc. Por esto mismo, la creencia de que el sintoísmo es una religión que ha crecido siendo independiente de otras influencias externas es errónea; no existe algo como el “sintoísmo puro”.

Como hemos podido ver antes, el término *shintō* se traduce como “vía de los *kami*”, pero ¿qué son los *kami* exactamente? La traducción más directa que podemos encontrar es la de “dioses”, pero una vez más, nos encontramos con que la definición de dios no encaja exactamente con lo que es un *kami* en realidad. Los *kami* que venera el sintoísmo son más bien espíritus sagrados que están estrechamente ligados con la naturaleza y que se dedican a la supervisión de la actividad humana. Si hacemos una comparación con el cristianismo y su concepto de “Dios”, en realidad, los *kami* no tienen comparación: no son omnipotentes, ni necesariamente buenos o malos; además, todo en cierta medida puede ser considerado un *kami*, lo cual está relacionado con ciertas tendencias “animistas” que vemos en el sintoísmo. A pesar de esto, en el sintoísmo de hoy en día, los *kami* son fácilmente diferenciados de los dioses animistas, pues los *kami* son vistos como espíritus con un aura noble y pura. En el sintoísmo no encontramos un equivalente a los “pecados” porque, según sus creencias, las personas no son consideradas inherentemente impolutas, sino que las impurezas que van acumulando de manera inevitable pueden ser purificadas a través de rituales.

Aunque de que se ha mencionado anteriormente que los *kami* son mayoritariamente espíritus de la naturaleza (como Raijin, el *kami* de los rayos, truenos y tormentas; o Fūjin, el *kami* del viento), también hay *kami* que son espíritus de antepasados (como podemos ver en *kami* que son antiguos emperadores, así que tienen relación con la casa imperial), *kami* que son espíritus protectores y guardianes (como Inari 稲荷, el *kami* de la agricultura entre otras cosas), e incluso espíritus de humanos cuyas hazañas los

convirtieron en héroes y a día de hoy son venerados por ello.<sup>3</sup> Esto también incluye tanto a emperadores como sus antepasados del linaje imperial.

Otra comparación destacable que podemos hacer del sintoísmo con otras religiones para comprenderlo mejor es que el sintoísmo no tiene una “deidad superior”. La armonía y cooperación son términos muy arraigados en la cultura japonesa desde los inicios, y en el sintoísmo vemos un claro ejemplo de esto con los propios *kami*, que cooperan, se aconsejan y buscan ayuda entre ellos. Es cierto que Amaterasu (天照, Amaterasu Ō-Mikami o Amaterasu Okami, *kami* del sol) goza de gran relevancia dentro del panteón que suponen los *kami*, y aún así podemos observar en las crónicas narradas en el *Kojiki* que cuenta con la ayuda de otros *kami* para ejercer su poder.

Tanto el *Kojiki* como el *Nihon Shoki* son esenciales para entender el sintoísmo y su historia. Mientras que el *Nihon Shoki* narra lo que sería el transcurso oficial de la historia antigua de Japón, la narración del *Kojiki* es más mitológica y menos fiable históricamente. En un principio, trata sobre cómo los *kami* Izanagi e Izanami crearon el mundo y a partir de ahí a otros *kami* entre los que luego nos podremos encontrar la aparición de Amaterasu. Esto podría considerarse como una parte inicial donde se habla del *kamiyo* (神よ), es decir, la “era divina”, para luego dar lugar a la historia de diversos emperadores, desde el emperador Jinmu (711 a.C. - 585 a.C.) hasta la emperatriz Suiko (554 d.C. - 628 d.C.).

El *Kojiki*, datado en el año 712, está aparentemente basado en *Sumera Mikoto no Hitsugi* (帝皇日繼, “Linaje solar de los soberanos”) y *Sendai Kuji Hongi* (先代旧事本紀), unas crónicas aún más antiguas que el *Kojiki* y el *Nihon Shoki* que hablaban sobre el linaje imperial y una serie de eventos históricos, pero que se perdieron eventualmente.<sup>4</sup>

Para comprender la historia del sintoísmo, nos tenemos que remontar a los orígenes prehistóricos de Japón y ver las diferentes influencias de las que se alimentó. La ubicación geográfica del archipiélago japonés es, sin lugar a duda, un punto importante a tomar en cuenta respecto a diferentes elementos cuando hablamos de la evolución histórica de la religión en Japón. Su cercanía con diferentes puntos de Eurasia (Rusia,

---

<sup>3</sup> Sokyō Ono, 1962

<sup>4</sup> Robert S. Ellwood, 1973)

China, la península de Corea...) hace evidente que recibía una gran influencia cultural de sus alrededores. A pesar de este hecho, los historiadores no son capaces de ponerse de acuerdo en cuanto a los orígenes de la cultura y la religión en Japón, debido a la ambigüedad y dificultad para identificar los restos arqueológicos prehistóricos de humanos encontrados en el archipiélago. No es hasta el período Meiji (1868-1912) cuando empiezan a investigarse estos orígenes en profundidad, tomando en referencia los textos más antiguos conservados sobre la historia de Japón: el Kojiki y el Nihon Shoki (también llamado “Nihongi”); aunque hay que tener en cuenta que, durante este mismo período, las dos obras fueron modificadas en favor a la figura del emperador.

Según el Kojiki y el Nihon Shoki, el comienzo de la historia de Japón se ubica sobre el año 660 a.C. con la coronación del legendario emperador Jinmu, el cual es considerado como el primer emperador de Japón. Este evento sucede durante el período Jōmon, cuyas fechas son debatibles debido a la escasa documentación que se tiene sobre esta época, caracterizada principalmente por el uso de la cerámica. Al ser estos dos relatos considerados como “mitológicos”, es complicado saber con exactitud la veracidad de los tiempos narrados en ellos, y existe un extenso debate de los historiadores respecto tanto a este tema como al de las fechas en las que se sitúan los hechos. Se decía que el emperador Jinmu era descendiente de Amaterasu, la cual le había otorgado el poder divino y el carisma para gobernar como emperador. Es aquí donde vemos lo que puede ser considerado como los primeros orígenes del estado en Japón de la mano con el sintoísmo, pero este tema será desarrollado posteriormente.

Contando con los descubrimientos arqueológicos, no es hasta el período Yayoi (se estima que este período ocurre desde el siglo III a.C hasta el siglo III d.C., aunque tampoco se sabe una fecha exacta) cuando se empiezan a encontrar muestras de lo que puede denominarse como “Sintoísmo temprano”; se tratan de objetos rituales como las campanas dōtaku (銅鐸, campanas hechas de bronce y decoradas de formas diversas, con diversas utilidades rituales relacionadas principalmente con la agricultura) y los magatama (勾玉 o 曲玉, abalorios decorativos que se utilizaban en ceremonias y rituales funerarios).<sup>5</sup> La aparición de los *kofun*, que le dieron nombre al período durante el cual comenzaron a construirse (período Kofun, sobre el año 250 d.C a aproximadamente el año 600 d.C) es también algo importante a destacar respecto a los

---

<sup>5</sup> Joseph M. Kitagawa, 1963

indicios de la aparición de ritos y rituales religiosos en Japón. Los *kofun* (古墳 túmulo antiguo) son, como su nombre indica, enormes tumbas con forma de cerradura en las que se enterraban a una sola persona, y que se construían para transmitir espiritualidad a las almas de los difuntos, que luego se convertían en *kami* a los que venerar.<sup>6</sup>



Imagen 1. Campana Dotaku correspondiente al período Yayoi, datada entre los años 100 y 200. Subida a la página de The Cleveland Museum of Art (<https://www.clevelandart.org/art/1916.1102>)



Imagen 2. Collar con cuentas en forma de garra (Magatama), correspondiente al período Kofun, datado del s. VII. Subida a la página de The Metropolitan Museum of Art (<https://www.metmuseum.org/art/collection/search/44837>)

En un principio, el sintoísmo no es más que una práctica local a la que llamamos “*Ujigami*”, donde los miembros de un mismo clan o de una misma villa veneran al *kami*

---

<sup>6</sup> R. Abad, 2015

patronal a través de sus propios rituales, sobre todo por el bien de la comunidad y para el avance de su producción agrícola.

A pesar de que en el período Yayoi ya vemos atisbos de lo que es el sintoísmo, la palabra *shintō* no aparece en escritos hasta el siglo VI, coincidiendo con la fuerte influencia sino-coreana que traería el budismo al archipiélago japonés. De hecho, este término nació para diferenciar las propias creencias y rituales existentes, que hasta ese momento habían evolucionado conforme a las necesidades de la población, del budismo importado del exterior. Investigadores como Tsuda Sōkichi (1873-1961) indican que en el *Nihon Shoki*, el término *shintō* se utilizaba para denominar numerosas tradiciones religiosas, taoísmo, budismo o incluso era utilizado con el propio significado de “religión”.

En su obra “Sintoísmo, La Vía de los Kami”, Sokyō Ono muestra las diferentes clases de sintoísmo que podemos encontrar, divididas de esta manera:

- Sintoísmo popular: como ha sido mencionado anteriormente, el sintoísmo está tan extremadamente arraigado a la cultura japonesa como tal que, cuando hablamos del sintoísmo popular, es difícil diferenciarlo de la vida diaria usual de los japoneses. Se trata de las costumbres y rituales relacionados con el culto a los *kami* que se realizan en el día a día.
- Sintoísmo doméstico: también ha sido mencionado anteriormente que es habitual encontrar un pequeño altar familiar en el que se venera a los espíritus de los antepasados y a otros *kami*.
- Sintoísmo de santuario: se trata del sintoísmo que data de los tiempos más arcaicos, ya que lo encontramos a los inicios del culto hacia los *kami*. Los templos y santuarios son, sin lugar a duda, las muestras de fe hacia los *kami* más antiguas que se pueden encontrar. A lo largo de la historia de Japón, el número de templos ha ido aumentando, y después de la Restauración Meiji y la Segunda Guerra Mundial el número de templos registrados ronda los 80.000.
- Sintoísmo de la casa imperial: este sintoísmo está relacionado con todos los rituales religiosos que realiza la familia imperial, los cuales están muy relacionados con el culto a Amaterasu debido a su aparición en el mito de

descenso celestial como antepasado de la familia imperial, y del que se hablará posteriormente en el punto 4.3. Dentro del Palacio Imperial, se encuentran una serie de santuarios que solo utilizan la familia imperial: el santuario central consagrado a Amaterasu, llamado *Kashiko-Dokoro* (賢所); el Templo de los Espíritus de los Antepasados o *Kōrei-den* (皇靈殿), que como su propio nombre indica es donde se le rinde culto a los antepasados de la familia imperial; y por último un santuario consagrado a todos los *kami* del cielo y la tierra llamado Santuario de los Kami o *Shin-den* (神殿).

- Sintoísmo estatal: categoría del sintoísmo que se creó en la restauración Meiji a partir de una combinación de ideas del sintoísmo imperial y de santuario, con la intención de reformar la relación entre el sintoísmo y el Estado, garantizar una libertad religiosa y además reestructurar la figura del emperador, pero que acabó por abolirse tras la Segunda Guerra Mundial. Este punto será desarrollado con más profundidad más adelante.
- Sintoísmo sectario: se creó junto al sintoísmo estatal durante la restauración Meiji, precisamente para diferenciar el culto a los *kami* que se ejercía a través de los santuarios pertenecientes al Estado de las diferentes religiones derivaciones del sintoísmo que habían surgido a lo largo de la historia, formando así grupos apartados. Aún así, muchos de estos grupos religiosos fueron perseguidos y castigados.
- Sintoísmo del Gran Santuario Ise: este santuario se puede considerar excepcional respecto al resto de santuarios sintoístas, ya que está consagrado a Amaterasu, que ya hemos visto que se considera como el *kami* del que desciende la familia imperial a partir del surgimiento del Estado Yamato. Por lo tanto, además de ser la mayor expresión de respeto a la figura del emperador, es un santuario que protege todo Japón y del que giran alrededor todos los templos existentes en la nación.

### 3.2. La estrecha relación entre el sintoísmo y el budismo

La relación que hay entre el sintoísmo y el budismo es difícil de definir, y muchos historiadores y estudiosos difieren en sus opiniones al respecto. Académicos como

Kuroda Toshio (1926-1993) aseguran que el sintoísmo y el budismo han compartido básicamente las mismas creencias durante más de un milenio; en cambio, otros historiadores definen el sintoísmo como una religión completamente independiente del budismo y de influencias exteriores; esta última interpretación es más propia del *Kokugaku* y el rechazo que provocaba la influencia del budismo y el confucianismo en la cultura japonesa. Aun así, es obvio que el budismo y el sintoísmo tienen una historia en común.

El budismo se presenta por primera vez a la corte imperial de Yamato en el año 552, aunque según el académico Miyaji Naokazu (1886-1949), muchos estudiosos, al igual que fuentes históricas como el *Gangōji Garan Engi*, se inclinan a favor del año 538. Es también durante este período cuando la corte imperial se declara como gobernadores de “todo lo existente bajo el cielo” debido a la creencia de que su linaje ancestral estaba ligado con Amaterasu, la cual le había otorgado ese poder divino al soberano (*tenno*). Es necesario añadir que, en el momento en el que el budismo llega a Japón, ya se había asentado en China hacía aproximadamente 500 años, por lo cual la mutua influencia con la cultura china es innegable. En los escritos del *Nihon Shoki*, aparece que unos monjes provenientes de la península coreana (en ese momento el reino de Baekje) llegaron a la corte imperial para entregarle al emperador Kinmei una estatua de bronce de Buda Shakyamuni, además de una serie de escrituras y otros objetos, en nombre del rey Seong. En esas escrituras, el rey le prometía al emperador que, si acogía el budismo como religión, él y su pueblo conseguirían cumplir sus deseos y aspiraciones. Fue en este momento en el que se produjo el primer contacto entre sintoísmo y budismo.

A partir de entonces, comienza el proceso de desarrollo del budismo junto al sintoísmo al que, según los estudios de Mark Teuween (1966), podemos llamar “*shinbutsu-shūgō*” (amalgama entre *kami* y deidades budistas), una teoría que fue estudiada por primera vez durante el período Meiji por el académico Tsuji Zennosuke, y cuyos estudios fueron mejorados posteriormente por otros intelectuales. El proceso histórico de *shinbutsu-shūgō* comenzó con la aceptación de las deidades budistas en Japón que en un principio eran vistas como “*kami* extranjeros” y siendo venerados como tal, considerando que podían tanto bendecir como castigar a sus seguidores como cualquier otro *kami* local. Muchos monjes budistas provenientes de diferentes partes de Asia comenzaron a llegar

al archipiélago japonés con la intención de mostrar la cultura visual y literaria del budismo a través de los sutras.

De acuerdo a Teeuwen, este es un largo proceso que se alarga durante siglos, y que concluye en el “*honji suijaku*” (本地垂迹, donde 本地 significa algo así como “la verdadera forma de Buda” y 垂迹 se puede traducir como “manifestación temporal de un Buda a través de un *kami*”), otra teoría muy popular hasta la época Meiji que sostiene que algunos *kami* son simplemente manifestaciones de deidades budistas. Este proceso pasa por varias fases: primero, la mencionada anteriormente en la que los Budas son vistos como *kami* extranjeros que al mismo tiempo actúan igual que los *kami* locales, solo que con un origen diferente y unos rituales que se ejecutan de forma distinta; en la segunda fase, propia del siglo VII tardío, se comienzan a construir templos en los que se les ofrece rituales y ofrendas budista a los *kami* con el objetivo de contentar a esos *kami*; más adelante, durante el siglo VIII, el *kami* Hachiman se convierte en una deidad protectora del Dharma, sincrética entre el sintoísmo y el budismo, lo cual supuso un gran cambio en la unión de creencias; y por último, nos encontramos en una fase en la que las deidades budistas son definidas como la fuente original del poder de los *kami*. A partir de este momento, vemos que las líneas que separan las creencias budistas y la veneración a los *kami* son cada vez más difíciles de separar y de definir.

A pesar de esto, en un primer momento, la llegada del budismo provoca diferentes reacciones en cuanto a las élites sociales y los clanes más poderosos. Algunos, como el clan de los Soga, estaban de acuerdo con aceptar el budismo en Japón, ya que pensaban que debía haber una razón de peso para que el budismo se hubiese popularizado tanto en China como en Corea. En cambio, otros clanes como el de los Mononobe, creían que esta acogida al budismo podía enfurecer a los *kami* locales. Viendo las discrepancias que había en su gente, la corte imperial decidió que podían hacer las dos cosas: venerar a los propios *kami* locales mientras que aceptaban a los *kami* foráneos en su tierra. El príncipe Shōtoku (574 - 622) fue una gran figura en cuanto a extender y promocionar el budismo en Japón. Su introducción de dogmas budistas en el código legal y moral ya

existente guió a gobernadores posteriores a hacer lo mismo. Todo esto está entrelazado con el proceso de *shinbutsu-shūgō* mencionado anteriormente.

Es importante saber que, aunque el sintoísmo y el budismo nunca han llegado a formar una sola religión, sus creencias están profundamente unidas a lo largo de la historia. Su coexistencia hasta el día de hoy hace difícil separar la una de la otra, a pesar de que hubiese un intento por parte de la influencia occidental.



A partir del período Heian (794-1185), ocurren una serie de cambios significativos en el sintoísmo. El sistema Ritsuryō, y por tanto el Jingikan, empezaron a perder el control sobre los ritos públicos que se hacían en honor a los *kami*, y esa distinción entre público y privado que se había logrado durante etapas anteriores desapareció. Además, la mezcla entre los templos budistas y los santuarios sintoístas comenzaron a ser la norma, como hemos podido ver anteriormente con el desarrollo del *shinbutsu-shūgō*.

Durante la que es considerada la época medieval en Japón, comenzando con el período Kamakura (1185-1333) que es cuando se establece por primera vez el sistema del shogunato (régimen militar) y terminando con el período Edo (1603-1868, también conocido como período Tokugawa), es cuando podemos encontrar otra serie de cambios que se producen en cuanto al sintoísmo y la visión que se tenía de los *kami*: los *kami* dejan de ser representados como seres tan impredecibles, algo que se hacía en períodos anteriores, y comienzan a ser vistos desde una perspectiva más budistas como salvadores del pueblo y como seres más trascendentales. Durante este largo período, algunos templos ganaron gran popularidad entre los seguidores del sintoísmo, al igual que algunos *kami*. Además, el sintoísmo comenzó a ganar gran influencia del confucianismo.

Pero no fue hasta el período Meiji donde serían introducidos grandes cambios en el sintoísmo que hicieron que fuera visto de una manera completamente distinta hasta el día de hoy. Todo esto se debe a la creación del Sintoísmo Estatal o Sintoísmo de Estado, tema que será tratado en profundidad más adelante.

## **4. El concepto de “estado” y su surgimiento en Japón**

### **4.1. La definición de Estado desde una perspectiva occidental**

Para comenzar a hablar de qué podemos considerar como Estado en Japón y cuáles son sus orígenes, primero tenemos que preguntarnos qué significa este término, cuándo nace, y cuándo podemos considerar que existe un Estado como tal. Para ello, hay que acudir a diferentes puntos de vista y a su origen en occidente para poder explicar en qué momento se puede observar la aparición de un Estado japonés.

¿Cuál es la definición que podríamos darle a la palabra “Estado” y qué características tendría que reunir un grupo social para serlo? Bien, para responder a esta pregunta, tendríamos que ver los orígenes de esta palabra en un contexto occidental y las distintas definiciones que han intentado darle. Volviendo al Real Diccionario de la Lengua Española, nos encontramos con que esta definición del estado: “*Forma de organización política, dotada de poder soberano e independiente, que integra la población de un territorio.*” Podemos considerar que se trata de una definición general, pero al ser un concepto tan versátil y complejo, es difícil reducirlo a una sola definición, y por lo tanto muchos estudiosos del tema han tenido dificultad para especificar el concepto de Estado. Yéndonos a este marco occidental en el que se origina el término de Estado, figuras relevantes para su concepción como Herder y Kant piensan que es un concepto abstracto y que “va más allá de la intuición directa”. Sociólogos como Max Weber identifican el estado como algo que cumple las siguientes características: la reivindicación de un monopolio del uso legítimo de la fuerza en el interior de un territorio definido, una orden administrativa y judicial que ponga orden sobre todos los actos que recaigan en su ámbito jurisdiccional, sujeción al cambio de esta orden a través de la legislación, una distribución del poder entre diferentes órganos políticos, un

personal administrativo que organice actividades orientadas a la realización de este orden, y una regulación de la competencia para cargos políticos.<sup>7</sup>

El problema principal que nos encontramos al analizar la definición de “Estado” es, como ha sido explicado anteriormente, que parece no haber un acuerdo en lo que respecta a la descripción de qué es como tal y qué elementos tiene que reunir para que se considere uno. Benoît Dubreuil explica en *Human Evolution and the origins of Hierarchies* que la definición más común que podemos encontrar hoy en día sobre el Estado es la que figura en *Politics as a Vocation* de Max Weber, donde indica que el Estado es una entidad que reclama un monopolio del uso legítimo de la violencia, pero esta definición también presenta varios problemas. Hay que aclarar que, más que la afirmación del monopolio de legitimar el uso de la violencia como tal, cuando hablamos del Estado se podría decir que se da el derecho de autorizar el uso de la violencia.

Aunque ubicamos el comienzo de los estudios sobre el origen del Estado en los inicios de la época Moderna en la historia, incluso Maquiavelo en el siglo XVI ya estaba especulando los orígenes del Estado a través de la relación entre el crecimiento de la población y la creación de un sistema de seguridad y autoridad. Durante los siglos XIX y XX, surgieron numerosas teorías sobre el origen del Estado a través del estudio sobre la antropología y la arqueología, de las que surgen hipótesis que intentarían dar una explicación a estos orígenes desde distintas perspectivas. Una de las hipótesis que se consideran más relevantes es la que considera el origen del Estado a través del problema de surgimiento de las clases y la propiedad privada, de la cual surgiría la percepción marxista del Estado como la que podemos encontrar en los importantes estudios de Friedrich Engels. Mientras que la enfatización en la importancia de los problemas entre clases es de gran importancia, el problema que podemos encontrar en la hipótesis sobre el origen del Estado relacionado con la propiedad privada es que esto no suele ser algo común en cuanto al nacimiento temprano de los Estados. Así como ésta, muchas teorías e hipótesis fallan en explicar por completo a qué se deben los orígenes del Estado como tal, sobre todo debido a que no existe una sola respuesta sobre cómo se origina un Estado, ya que las circunstancias históricas de cada uno son extremadamente amplias y complejas. Aun así, cada una de las hipótesis que podemos encontrar sobre esto señalan partes importantes sobre a qué se debe el nacimiento del Estado: la necesidad de un

---

<sup>7</sup> Dusza, K (1989)

cuerpo de seguridad, la competición por obtener la propiedad de ciertos recursos, la necesidad de crear infraestructura, el surgimiento de diferentes grupos con intereses e identidades conflictivas entre ellas... Todas estas características reunidas por diferentes estudiosos sobre el tema forman parte de una gran definición de lo que podría suponer el origen del Estado.<sup>8</sup>

En cuanto a qué podemos considerar los orígenes del Estado en Japón, en el siguiente punto se estudiará el surgimiento de esa serie de características que provocaron su aparición.

#### 4.2. Surgimiento del Estado en el Japón arcaico

En primer lugar, tenemos que deconstruir la imagen actual que tenemos sobre Japón de la unificación de una sola nación, puesto que durante el desarrollo de la historia han existido grandes cambios en su estructuración y división geográfica y política. El crecimiento histórico que será analizado a continuación ocurre principalmente en las actuales islas de Honshū, Kyūshū y Shikoku, mientras que Okinawa y Hokkaido mantenían un avance por separado.

Cuando hablamos de la creación de un “estado protohistórico” en Japón, esto nos lleva a un acontecimiento relevante dentro de la historia: el nombramiento del *tenno*, el emperador, durante la “dinastía Yamato” en el siglo VII. Pero hasta la llegada de ese momento, hay otros sucesos en el desarrollo de la historia que son vitales de mencionar.

No se puede decir que haya un comienzo exacto de la historia arcaica de Japón, ya que la sociedad de ese momento surgió gradualmente y de manera natural a medida que se influenciaba con las culturas de sus alrededores, sobre todo de la cultura china. Con la introducción del cultivo del arroz hace una gran diferencia en la cultura arcaica japonesa, y da comienzo al período Yayoi, donde se encuentran los primeros signos de estratificación social. Es durante este período donde también se muestran unos rituales

---

<sup>8</sup> Benoît Dubreuil, 2013

funerarios, mucho más complejos que anteriormente, que demuestran la existencia del comienzo de un sesgo social más evidente.<sup>9</sup>

A pesar de que las fuentes históricas directas en relación a tiempos arcaicos son escasas y poco precisas, cuando recurrimos a registros chinos como el Wei Zhi (unos textos recopilados desde el año 223 hasta el 297, que hablan sobre el reino Wei en China), se menciona la existencia de una serie de reinos (a los que nombran como *guo*, 國; y a los que los japoneses llaman *kuni* para referirse a los “estados” más pequeños controlados por jefes y *koku* para aquellos que eran controlados por reyes) que habitaban el archipiélago japonés durante lo que se conoce como el período Yayoi (en ese momento con el nombre de “Wa”, 倭, nombre que utilizaron dinastías chinas pero también los propios japoneses hasta el siglo VII) sobre el siglo III d.C., dentro de los cuales existía un reino particularmente poderoso llamado Yamatai cuya soberana era la reina Himiko, y se sospechaba que este reino tenía relación con la dinastía Yamato. Aun así, debido a que esto no aparece en ninguna fuente de origen japonés, se debate la veracidad de este relato, tema que no parece haberse resuelto a día de hoy.<sup>10</sup>

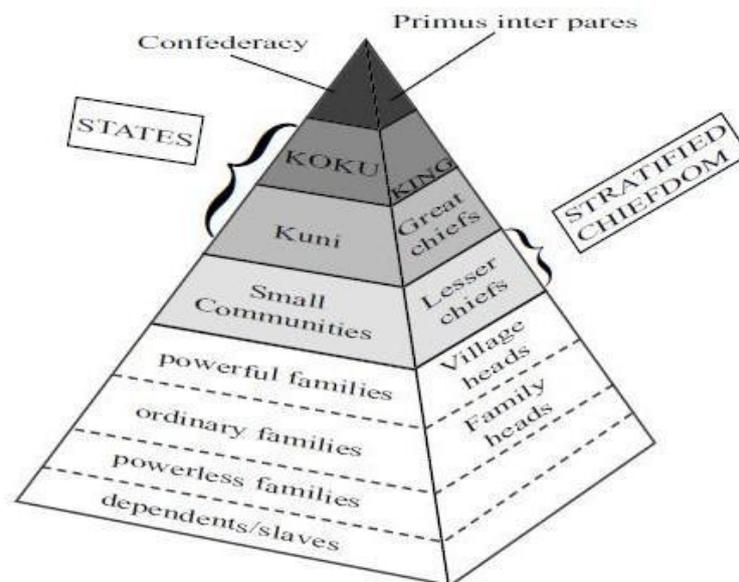


Imagen 4. Gráfico extraído de Barnes, 2010: “Jerarquía organizativa de los *guo* del período Yayoi hipotetizada por Terasawa (adaptado de Terasawa 2000: 143)”.

<sup>9</sup> R. Abad de los Santos, 2014.

<sup>10</sup> Gina L. Barnes, 1988

La leyenda de que la reina Himiko fue enterrada en un gran túmulo da pie a la creencia de que estos fueron los orígenes del período Kofun y sus características y enormes tumbas en forma de herradura. Debido a la serie de características y rasgos en común que se reunieron sobre los japoneses en esta era, se puede decir que es la primera vez que los japoneses son considerados un grupo como tal. De hecho, es con la cultura de los túmulos Kofun cuando encontramos un cambio muy significativo en la estructura social arcaica de Japón, y esto se debe a que estas tumbas son un símbolo de autoridad por ser individuales, de enormes dimensiones, separadas del resto de áreas donde residía la población y por los objetos funerarios de gran valor que eran enterrados con el difunto. Esta muestra de autoridad indica el nacimiento de una élite social que daría lugar posteriormente a un “protoestado”, ya que aún no sería correcto llamarlo estado como tal.

Definir el momento en el que empezamos a encontrar esta serie de características en la formación histórica de Japón es una tarea difícil, pero muchos historiadores como Tsude Hiroshi (1942-) también señalan el comienzo de un estado prematuro a través del nacimiento de determinadas estructuras sociales con el período Kofun, un proceso que continúa con el supuesto establecimiento de una línea sucesoria inquebrantable con orígenes mitológicos: la dinastía Yamato y el *bansei-ikkei*, una teoría que apoyan historiadores como Kuroita Katsumi (1874-1926) sobre la existencia de una sola línea imperial Yamato nacida de una sociedad tribal homogénea en cuanto a su etnicidad. Según esta perspectiva, antes de la aparición del “Estado Yamato” existía una estructura social de tribus llamadas *Uji* (氏, que se podría traducir como “clanes”), y cada una poseía su propio territorio con su líder correspondiente. Estos *uji* además también veneraban a su propio *kami*, al que hemos visto anteriormente que llamamos *ujigami* o “espíritu local del clan”. Los grupos que no pertenecían a los *uji* se hacían llamar *be* (部, “grupos ocupacionales”), y estos se encargaban de proveer a los *uji* con sus servicios o incluso con bienes materiales. Por lo tanto, se cree que el comienzo de la dinastía Yamato comienza con uno de los líderes de estos *uji* haciéndose más poderoso, y los otros líderes se unieron a él para formar una sola estructura que se mantendría de la misma forma hasta la reestructuración política de la corte Yamato de acuerdo con las pautas presentes en las dinastías chinas.

Esta teoría fue rechazada posteriormente por Sōkichi Tsuda (1873-1961), quien negó la existencia de una estructura tribal durante la creación de la dinastía Yamato, ya que decía que los *uji* eran más proyecciones de un protoestado. La malinterpretación de los textos antiguos del siglo VII, además del intento de legitimación de la corte Yamato, son las razones por las que se formó esta anterior teoría sobre el nacimiento de este linaje imperial. Tsuda asegura que la evolución de la nobleza y realeza en Yamato fue de la mano con la evolución del estado en sí.<sup>11</sup>

La teoría del linaje imperial inquebrantable escrita en el *Kojiki* y el *Nihon Shoki* fue mantenida por diferentes historiadores hasta el final de la Segunda Guerra Mundial en el año 1945, puesto que la mitificación de que el linaje imperial y la creencia de que los japoneses eran descendientes de los *kami* que habían colonizado el archipiélago sirvieron como motivante para la regla, por lo tanto, cuando ésta terminó, se verificó esa información por parte de diversos historiadores.

Gina Barnes destaca en sus estudios la importancia de la figura de la reina Himiko y el “país” de Yamatai para la aparición del Estado en Japón, a pesar de que no aparece en las crónicas históricas japonesas de la época. En las escrituras chinas del Wei Zhi, tanto “Wa” como “Yamatai” aparecen con el mismo significado de “país”, aunque investigaciones posteriores llegan a la conclusión de que Yamatai es simplemente una unidad política con gran relevancia perteneciente a Wa, es decir, que Wa era el territorio ocupado por japoneses que a su vez se dividía en pequeños “países”. Durante la historia, ha habido un gran debate en el que se ha discutido si Yamatai y Yamato son lo mismo, debido a que Yamatai es mencionado en las fuentes de origen chino y Yamato en las de origen japonés. No existe ninguna alusión a Yamatai, la reina Himiko, ni estos *guo* en las crónicas japonesas, pero los compiladores de estos textos antiguos del siglo VIII conocían la existencia de los textos chinos, e incluso llegan a ser mencionados en el *Nihon Shoki*. Aún así, el hallazgo e identificación de la tumba de grandes dimensiones que se cree perteneciente a Himiko junto con los espejos de bronce entregados por la corte de China, hizo evidente la importancia de esta figura dentro de la evolución de un protoestado en el archipiélago japonés.

---

<sup>11</sup> Cornelius J. Kiley

A pesar de que la reina Himiko no aparece mencionada en las crónicas japonesas, marca un modelo para la línea imperial que veríamos posteriormente en otros regentes del Estado Yamato, es decir, que definió el nacimiento de los primeros emperadores de Japón. Uno de los patrones más destacables nacidos del reino Wa y que se vería presente en Yamato, además de la presencia de la cultura marcial y el vasallaje, son los reinados que se compartían entre los dos regentes, probablemente también producto de la influencia china relacionada con la filosofía del yin y el yang. La tarea de la mujer en la regencia estaba sobre todo relacionada con los rituales sagrados, pero la responsabilidad de la mujer dentro del reinado fue desapareciendo progresivamente a medida que las tierras japonesas recibían otras influencias procedentes del resto de Asia, donde la regencia masculina era lo más común. La importación del confucianismo a Japón tuvo un papel importante en la creación del Estado en Japón, ya que se crearía un sistema con muchas similitudes con el modelo imperial en China de esa época, pero también fue la causa del gradual predominio masculino en el trono.<sup>12</sup>

Debido a que las fuentes históricas del siglo VII no hacen mención a los períodos más tempranos, es decir, los períodos Jōmon y Yayoi, todo lo que se sabe sobre ellos es a través de la arqueología y los textos chinos de la época. Según los textos antiguos japoneses, que no dan cabida a una etapa prehistórica, el archipiélago japonés fue creado por los *kami* y sus descendientes humanos fueron bendecidos para mandar sobre estas tierras. Pero como hemos visto anteriormente, estos datos no coinciden con los analizados anteriormente sobre los períodos del Japón arcaico; por lo tanto, podríamos llegar a la conclusión de que los textos japoneses del siglo VII son incompatibles con los textos chinos que hablan de estas etapas, aunque en realidad se pueden ver como dos caras de una misma moneda, ya que son simplemente dos puntos de vista diferentes respecto a la misma época.

Es importante saber que, durante la dinastía Yamato, se forma un sistema de clanes derivados de la conquista a varios *uji*, debido a que los gobernadores que surgen durante esta época son unos grandes manipuladores y coordinadores de una gran variedad de aspectos, como el militar, el diplomático... etc, según explica Kitagawa.

---

<sup>12</sup> Brett L. Walker, 2015

Debido a la gran influencia proveniente de China durante los siglos VI y VII en todos los aspectos, así como la llegada del confucianismo, budismo y taoísmo al archipiélago, entre los soberanos y líderes japoneses surge la necesidad de unificación política impulsada por la dinastía Sui. Se pretendía formar una estructura céntrica con la figura del emperador como una figura sagrada. Esto daría paso posteriormente a la formación del sistema Ritsuryō.

El príncipe Shōtoku fue una figura importante en cuanto a la importación de conceptos desde China a Japón, ya que con ello pretendía fortalecer el poder de la dinastía Yamato. De acuerdo a los escritos del *Nihon Shoki*, además, promulgó la Constitución de los Diecisiete Artículos, en la que hacía un gran énfasis en los valores confucianos y budistas que debían seguir los gobernantes de Japón. Éste fue otro de los pilares fundamentales para la posterior creación del sistema Ritsuryō, junto con las reformas Taika (645) y los códigos Taihō (701) y Yōrō (718), con lo que ya podríamos ver una formación definitiva de un sistema estatal. En el código Taihō específicamente, se incluían más de 20 puntos en los que se hablaba del sintoísmo relacionado con la familia imperial, es decir, que se enumeraron una serie de leyes para los rituales de la corte y los *kami* a los que debían venerar, lo cual tuvo influencia en la posterior creación del sistema Ritsuryō y el departamento encargado de los rituales sintoístas.

El sistema Ritsuryō fue (律令) creado a mediados del siglo VII, siguiendo el modelo chino de gobierno centralizado basado en el confucianismo, el cual había empezado a tener gran influencia en la formación del Estado en Japón. De hecho, este sistema fue conformado a partir de los códigos de Sui y Tang provenientes de China. El Ritsuryō estaba formado por el *ritsu* (律, códigos penales) y el *ryō* (令, ley administrativa). Su creación no solo implicó la terminación de un sistema al que podemos considerar estatal, sino que además le concedió un carácter público al sintoísmo, ya que dentro del sistema se instauró el anteriormente mencionado Jingikan, el departamento encargado de los asuntos rituales estatales relacionados con los *kami*, y además de coordinar los rituales de cada provincia con los que estaban relacionados con la familia imperial, utilizando un código de leyes de los *kami* llamado *Jingiryō* (神祇令, que se podría traducir como el “Departamento de divinidades”). Además, también se creó un calendario de tradiciones anuales respecto a los *kami*. El otro departamento dentro del

Ritsuryō era el *Daijōkan* o *Dajōkan* (太政官, “Consejo del Estado”) y que encargaba más bien de la parte administrativa relacionada con el Estado.<sup>13</sup>

El factor más relevante que se presentaba en el sistema Ritsuryō era, sin duda, la consagración de la institución imperial al convertir al emperador en el gobernante nacional, el máximo sacerdote del sintoísmo y, además, en *kami* descendiente de Amaterasu Ōmikami. Al ser el emperador una evolución de los líderes o jefes que se encontraban en los *uji*, éste también pasó a tener una serie de deberes sacerdotales que completar para el pueblo.<sup>14</sup>

#### 4.3. El linaje imperial

Incluso a simple vista, es más que evidente que el linaje imperial japonés está muy ligado al nacimiento del Estado, y, a su vez, al sintoísmo. Por lo tanto, es relevante hacer un breve resumen de su importancia.

Las crónicas japonesas describen la creación de Japón, los *kami* y su gente. Además de eso, también habla sobre cómo los primeros soberanos descendieron de los cielos para gobernar, y, por lo tanto, cómo toda la línea imperial es descendiente directa de los *kami*.

El listado tradicional de los soberanos de Japón comienza con el emperador Jinmu y cuenta con otros 124 emperadores de ahí en adelante. Aunque el término *tennō* se utiliza por primera vez para nombrar al emperador Jinmu en el *Nihon Shoki*, en realidad el primero en adoptar ese título de soberano celestial el emperador Tenmu, que se conocía como el príncipe Ōama, y que gobernó desde el año 673 hasta el 686 d.C. Se cree que los orígenes de este término se remontan al siglo III a.C. en China, donde surgiría el título de *Tiānhuáng Dàdì* (que se traduciría como “emperador soberano de los cielos”) y que posteriormente sería adoptado en Japón.<sup>15</sup> Según alude Piggot (1997), los soberanos de períodos más tempranos y con el Estado aún en formación no deben ser nombrados

---

<sup>13</sup> Helen Hardacre, 2016

<sup>14</sup> Joseph M. Kitagawa, 1990

<sup>15</sup> R. Abad de los Santos, 2014

como *tennō*, algo que perpetúa la ideología Yamato. En este caso, deben ser nombrados como *Ōkimi*.<sup>16</sup>

El origen del sistema imperial formado en Yamato es, en realidad, producto de la evolución del liderazgo nacido alrededor de la cultura del arroz establecida en siglos anteriores, procedente del sur de China. Tal y como explica Emiko Ohnuki-Tierney, estos líderes, que se consideran precedentes de la figura del emperador que nace en la dinastía Yamato, eran dirigentes políticos con unas habilidades espirituales comparables con los chamanes de esa época. De hecho, el festival de la cosecha que se celebraba de forma anual era lo que legitimaba el poder del líder político; los rituales relacionados con la cosecha del arroz son la esencia del sistema imperial, a pesar de los cambios introducidos en éste durante la restauración Meiji.

Este linaje celestial también es nombrado como “el linaje solar” a partir de la era Yamato, por lo que se deduce que los gobernantes de este período se consideraban a sí mismos descendientes directos de la deidad del Sol, Amaterasu, como ha sido nombrado anteriormente. Este concepto no existía en el período temprano de desarrollo del Estado Yamato, así que, aunque el término de “*hi-no-miko*” aparecido en el *Kojiki* es originalmente interpretado como “hijos del Sol”, en realidad en un principio está más relacionado con el poder espiritual que con el Sol como tal. No es hasta al menos el siglo VI cuando se consolida el mito del descenso imperial, cuando finalmente el linaje imperial es monopolizado por una sola línea de descendencia.<sup>17</sup>

En cuanto al mito de descendencia de la casa imperial, al que se le llama “El descenso del nieto celestial” (un mito aparecido tanto en el *Kojiki* como en el *Nihon Shoki* habla sobre el antepasado del emperador Jinmu), existen dos versiones principales junto a un gran número de variaciones que representan la historia de la corte Yamato. En la primera versión, que es la que se encuentra en el *Nihon Shoki*, se habla de la existencia de Oshihomimi, el hijo de Amaterasu, el cual contrajo matrimonio con la hija de un *kami* de gran importancia llamado Takami-Musubi, y que posteriormente engendraron un hijo al que llamaron Hononigi, al que también se le conoce como Ninigi-no-Mikoto. Con la intención de que su nieto se convirtiese en el líder del mundo terrenal, Takami-Musubi despejó el camino deshaciéndose de ciertos *kami* para que Hononigi pudiese

---

<sup>16</sup> Gina L. Barnes, 2010

<sup>17</sup> Kirkland, R (1973)

governar sin problema. En la segunda versión más importante de este mito, que es la que aparece en el *Kojiki*, es Amaterasu quien quiere que su hijo, Oshihomimi, gobierne en la tierra. Pero haciendo los preparativos para que esto ocurra, se retrasa tanto que nace el hijo de Oshihomimi, Hononigi, el cual acaba siendo enviado para gobernar finalmente. Existen otras variaciones dentro de las dos crónicas, aunque estas dos son las de mayor relevancia.

Como explica Russell Kirkland, la mayor discrepancia dentro de estas dos versiones del mito es el papel de Amaterasu, ya que en uno de ellos juega un papel secundario, y en el otro un papel más central, pero esto nos lleva a la conclusión de que en realidad Amaterasu no formaba parte de este mito originalmente, sino que fue añadida de forma posterior con la intención de magnificar la figura de Amaterasu por interés de la corte Yamato. Ésto, además, nos lleva a una teoría sobre la creación de Amaterasu que se explicará a continuación.

En sus estudios sobre los orígenes del mito de descendencia del Sol, Russell Kirkland propone que en realidad la figura de Amaterasu Ōmikami fue creada durante el siglo VII a partir de la existencia de otros *kami* prehistóricos que también estaban relacionados con el Sol, y que se usó para legitimar el poder imperial en el período Yamato por el emperador Tenmu ante la “amenaza” del budismo acabando con las tradiciones locales ya existentes en Japón. Por lo tanto, añade, Amaterasu sería aprobada *kami* del Sol y ancestro de la familia real por el emperador Tenmu, sustituyendo a una supuesta deidad indígena a la que se le había hecho culto en el santuario Ise durante épocas anteriores y afianzando los lazos entre la religión autóctona y el linaje imperial. Así aparecería nombrada como Amaterasu posteriormente en el *Kojiki* y el *Nihon Shoki*, ya que Tenmu había establecido que las tradiciones mitológicas debían ser mantenidas a través de los materiales históricos como el *Teiki* y el *Kuji*, textos predecesores de los nombrados anteriormente.

John Breen y Mark Teeuwen añaden, además, que otra de las pruebas de que Amaterasu fue añadida más tarde a estos mitos de descenso imperial está en el mito de la cueva y la roca. En este mito aparecido en el *Kojiki*, Amaterasu, muy asustada tras la furiosa entrada de Susano (el *kami* relacionado con el mar y las tormentas) en la residencia sagrada, se esconde en una cueva con una gran roca impidiendo el paso. De esta forma, la tierra y el cielo se sumen en una gran oscuridad, ya que era Amaterasu quien los

proveía de luz solar. Debido a esto, un gran número de *kami* (en el *Kojiki* se menciona el número de ochocientos mil, pero no se dice de forma literal, sino para expresar la gran cantidad de *kami* presentes en ese momento) se presentaron frente a la cueva, ideando diferentes formas para sacar a Amaterasu de allí. Tras varios intentos y viendo que era imposible, Ame-no-uzume (la *kami* de la danza, la felicidad y la fertilidad) se colocó delante de la cueva y de todos los *kami*, y procedió a hacer una danza prácticamente desnuda con la que parecía poseída, y esto, además de sorprender a todos los *kami*, provocó que se rieran. Esta situación llamó la atención de Amaterasu, quien se asomó desde la entrada de la cueva y fue arrastrada al exterior por Ame-no-Tajikarawo, acabando así la noche eterna que se había provocado debido a la desaparición de Amaterasu. En este mito, nos encontramos numerosos elementos relacionados con el culto de Ise; además de Amaterasu, *kami* como Ame-no-Uzume y Tajikarawo.

Pero ¿cuál es la razón de que aparezcan estos elementos Ise y qué tienen que ver con la posterior adición de Amaterasu? Tanto en este mito como en otros aparecidos en el *Nihon Shoki*, Ame-no-Uzume es representada como una deidad descendiente de un linaje femenino con el nombre de Sarume, en la que depende de la versión le hacen culto a Saruta-hiko, la “deidad del sol”, o la propia Amaterasu. Se cree que Saruta-hiko fue la deidad principal de Ise antes de que Tenmu pusiera el foco de atención en Amaterasu. La incorporación del linaje Sarume comienza a ser evidente al analizar un ritual anual celebrado en la corte imperial llamado *Chinkonsai* (鎮魂祭, que se traduce como “festival del asentamiento del alma”) que se celebraba en el solsticio de invierno, donde se ejecutaba una danza con evidentes parecidos a la que se menciona en el mito de la caverna y la roca de Amaterasu, y que además estaba altamente relacionado con la corte Yamato. Por lo tanto, esto nos lleva a la invención del mito de Amaterasu por la propia corte imperial, específicamente por el emperador Tenmu, que mandó a compilar el *Kojiki*, y al nacimiento del culto a Amaterasu a partir de su aparición en varios mitos que resaltarían su importancia dentro del “panteón” de los *kami* y por lo tanto de su papel dentro del mito de descenso imperial.<sup>18</sup>

El gran santuario Ise, de hecho, juega un papel muy relevante dentro de la importancia del sintoísmo en la familia imperial, ya que fue consagrado a Amaterasu, que además de ser considerada la *kami* antepasado de la familia imperial, es también la protectora

---

<sup>18</sup> Mark Teeuwen y John Breen, 2010

principal del estado Yamato, por lo cual se puede decir que este santuario es la base principal del respeto y culto al emperador y su familia.<sup>19</sup>



Imagen 5. Gran Santuario Ise. Subido a Japan Reference por イエンス (Jens) , 2021, 2 enero.  
(<https://jref.com/media/ise-grand-shrine.15623/> )

Kurihara Akira habla sobre el “sistema del emperador” como religión nacional en Japón, basándose básicamente en la mentalidad de ver al emperador como un ser superior al resto y, por supuesto, a su estrecha relación con el sintoísmo en sí.

A pesar de todo, es un error pensar que los japoneses en realidad veneraban al emperador como si fuese un “dios” como término occidental, ya que este término no representa realmente lo que significa que un emperador sea considerado un *kami*. El culto al emperador ha sido un tema muy polémico en lo que respecta al sintoísmo, ya que durante la restauración Meiji, el emperador fue proclamado como una figura sagrada e inalcanzable, al cual se le definía como “*arahitogami*” (現人神, que se podría decir que es como una deidad que es humana al mismo tiempo). A pesar de que esta palabra había aparecido en tiempos remotos, incluso en el mismo *Nihon Shoki*, tomó relevancia desde la etapa Meiji hasta el año 1945 con la Segunda Guerra Mundial, ya que durante esta época se utilizó el sintoísmo y la figura del emperador como parte de la propaganda militar. En cambio, cuando vemos el nacimiento de la figura del emperador como tal, nos encontramos que se trataba más como una especie de chamán que como una deidad en sí, es decir, que es el que transmitía el poder espiritual de los *kami* y les

---

<sup>19</sup> Sokyō Ono, 1962

ofrecía rituales para obtener prosperidad a cambio. Por tanto, esta idea del emperador como un dios omnipotente y omnipresente queda lejana a la verdadera imagen del emperador durante la historia, excepto cuando hablamos de la mentalidad militarista que hubo desde la restauración Meiji hasta 1945.<sup>20</sup>

#### 4.4. Estado sintoísta en la era Meiji y la unión de religión con Estado

El Estado y el sintoísmo han estado unidos desde tiempos remotos. Como hemos visto antes, incluso en la sociedad japonesa precedente a la formación del Estado, el sintoísmo formaba una parte muy importante dentro de la política. Como explica Sokyo Ono en “La vía de los *kami*”, mientras que la familia imperial se encargaba de ciertos rituales exclusivos, el resto de sus gentes se ocupaban de los templos y de otros rituales sintoístas. Pero a partir de la restauración Meiji y con la recién llegada influencia occidental, este vínculo entre la religión y el Estado comienza a ser un problema de cara a las sociedades occidentales y por el cual se acaba creando el Sintoísmo Estatal, como veremos a continuación.

El fin del shogunato Tokugawa ocurre en el año 1868, provocado por una mezcla del descontento de la población con el manejo del gobierno y una nueva oleada de influencia occidental desde la apertura de Japón al exterior a partir de 1854, comenzando así un período que se conoce como la Restauración Meiji. Es durante esta época cuando empezamos a ver un fenómeno que podemos resumir con el dicho “*Wakon Yosai*” (和魂洋才, traducido como “Espíritu japonés, sabiduría occidental”), es decir, que comienza a haber una mezcla entre la tecnología moderna traída de diferentes países de occidente con los valores tradicionales de Japón. Además de eso, comienza un proceso de reinvención de conceptos religiosos y rituales, y un intento de separar el budismo zen del sintoísmo. Como hemos visto anteriormente, el budismo y el sintoísmo comparten una historia conjunta de más de un milenio, donde llegados a cierto punto su unión es tan evidente que resulta casi imposible establecer una separación entre sus deidades, tradiciones, rituales... por lo cual, esta tarea de división entre las religiones resulta bastante difícil.

---

<sup>20</sup> Emiko Ohnuki-Tierney, 1991

El objetivo inicial de los cambios durante este período era el de restaurar la orden del sistema Ritsuryō surgida durante los siglos VII y VIII, el cual seguía el principio de “unión entre religión y gobierno”. Además de eso, se pretendía recomponer la posición de la figura del emperador, el cual había estado en un segundo plano político a lo largo de varios siglos, dejando los cargos gubernamentales a una élite militar.<sup>21</sup> Por lo tanto, era necesario hacer una distinción entre lo que era religión y lo que no. De esta manera comenzó la creación del Sintoísmo Estatal, convirtiendo así el sintoísmo en la religión oficial de Japón, y a su vez se garantizó la libertad religiosa en Japón, legalizando finalmente el cristianismo en Japón después de su dura prohibición.

En su análisis sobre el sintoísmo estatal de la época Meiji, Shimazono Susumu (1984-) nos habla sobre las cuatro fases del sintoísmo estatal según los estudios de Murakami Shigeyoshi (1928-1991):

- Un primer período formativo, que duraría desde 1868 hasta el 1880 tardío, en el que destacan tres importantes características: se comienzan a tratar los templos como instituciones nacionales separadas de la religión, se consolidan los rituales de palacio, y además ocurre una reorganización de todos los templos sintoístas alrededor del Gran Santuario Ise (伊勢神宮, *Ise-jingū*). Este santuario consagrado a la *kami* Amaterasu Ōmikami comenzó a tener una gran importancia a partir de la creación del Sintoísmo Estatal.
- Desde el año 1889 comenzaría un período en el que se terminaría de organizar esta doctrina, es decir, que es cuando el sintoísmo se convierte en un ritual nacional que iría más allá de la religión bajo la constitución imperial, y a su vez esto haría que comenzase a haber una “libertad religiosa” principalmente orientada al sintoísmo y al budismo. A través del Rescripto Imperial de Educación (教育ニ関スル勅語, *Kyōiku ni Kansuru Chokugo*), firmado en octubre de 1890, se conforma definitivamente el Sintoísmo Estatal, ya que este rescripto lo usó como fundamento ideológico. Este período dura hasta 1905.
- El tercer período, según Murakami, ocupa desde 1905 hasta 1930, y es una etapa en la que el sistema se completa definitivamente. Esta fase se caracteriza por una

---

<sup>21</sup> Sokyō Ono, 1962

gran tensión entre las distintas religiones presentes en Japón debido a que el estado reforzó su control y apoyo económico hacia los santuarios sintoístas, centralizando su base ideológica en ellos.

- Por último, vemos el período de la religión estatal fascista, que comienza en el año 1931 y termina junto con el final de la Segunda Guerra Mundial en 1945. En esta fase vemos que, mientras que el Sintoísmo Estatal asegura su lugar como religión oficial, el control sobre el resto de las religiones aumenta a medida que avanza la guerra.

Debido a que estas reformas en el sistema japonés y en la religión insistían en la separación entre lo que era religión y lo que no, y también entre lo que podía ser creencias supersticiosas, muchos movimientos religiosos nacidos durante esta época fueron perseguidos y condenados por no contribuir a la religión del estado. Por ejemplo, en 1935, la actividad para un movimiento religioso derivado del sintoísmo llamado Ōmoto-kyō (大本教) fue completamente prohibida debido a que veneraban a otros *kami* por encima de Amaterasu, llegando al punto de incluso arrestar a sus líderes religiosos. Esto determina que realmente la libertad religiosa mencionada en la constitución Meiji de 1890 era bastante relativa.

Las tradiciones sintoístas ya existentes en ese momento se dividieron en dos grupos, uno de ellos siendo el Sintoísmo Estatal, el cual ya ha sido mencionado como el programa patrocinado por el estado para los rituales civiles, y el otro el Sintoísmo Sectario, en el cual entrarían otras tradiciones del sintoísmo que no fueran parte del Sintoísmo Estatal y nuevos movimientos religiosos relacionados con el sintoísmo, que eran designados como organizaciones religiosas privadas que no tenían nada que ver con el estado. La propiedad de los templos sintoístas fue trasladada al estado, y además de que los sacerdotes sintoístas tuvieron que convertirse en funcionarios del estado, también se eliminó el carácter hereditario del sacerdocio.

Los oficiales y académicos discutieron que la mitología sintoísta, la divinidad del emperador y el estatus de Japón como tierra sagrada creada por los *kami* dejaron de ser creencias personales para convertirse en hechos históricos, una idea influenciada por el movimiento de Kokutai (国体, "cuerpo nacional") y por lo tanto en el Kokugaku, los

cuales contribuyeron a la idealización de la figura del emperador.<sup>22</sup> A partir de este momento, la participación en el sintoísmo comenzó a considerarse obligatoria (todas las casas debían tener un altar personal con un talismán del templo Ise, donde se veneraba a Amaterasu).

En 1945, con el final de la Segunda Guerra Mundial después de la rendición de Japón ante el bombardeo atómico en Hiroshima y Nagasaki, Estados Unidos toma el mando para reformar de nuevo los límites entre religión y Estado, ya que pensaban que el Sintoísmo Estatal había sido una fuente para la ideología militarista provocada por la peligrosa mezcla entre religión y Estado. El 15 de diciembre de 1945 se promulgó la Directiva Sintoísta, por el cual se abolían los grupos de trabajo, el apoyo, el control y la expansión del Sintoísmo Estatal, sacando finalmente al sintoísmo de la esfera gubernamental. Con esto se declaraba el final del Sintoísmo Estatal después de menos de 100 años desde su inicio, por lo cual los templos sintoístas pasaron de instituciones pertenecientes al gobierno a instituciones religiosas privadas. A pesar de su relativamente breve tiempo en la historia del sintoísmo, la organización del Sintoísmo Estatal cambió el sintoísmo en sí para siempre.

Desde la introducción del budismo y el confucianismo a Japón, pero sobre todo tras la Segunda Guerra Mundial, el sintoísmo ha sido visto desde ojos de otras culturas como un símbolo de ultranacionalismo japonés, algo parcialmente justificado debido a las atrocidades cometidas en su nombre ante la amenaza de su absorción por otras religiones.<sup>23</sup> Aun así, el sintoísmo no debe considerarse como algo inherentemente ultranacionalista, ya que ha formado parte de la sociedad japonesa desde tiempos inmemoriales, y es una de las bases más importantes dentro de su cultura general. Además de eso, y como ha sido desarrollado en estos puntos, está íntimamente ligado a la formación del Estado y la familia imperial.

---

<sup>22</sup> Shimazono Susumu, 2009

<sup>23</sup> Sokyō Ono, 1962

## 5. Conclusión

La unión entre sintoísmo y Estado ha sido, desde tiempos remotos en la historia de Japón, más que evidente. A pesar de que Japón ha intentado ser un país cerrado a la influencia exterior, ésta también ha tenido un papel de suma importancia dentro de la concepción del Estado e incluso del propio sintoísmo. Como hemos podido ver, la introducción del concepto de “religión” en Japón a través de la influencia occidental supuso grandes cambios en el siglo XIX, comenzando de forma consecuente la restauración Meiji, a partir de donde la unión del sintoísmo y el Estado sufriría grandes cambios. Comprender que el sintoísmo no se puede categorizar como “religión” como tal siguiendo la concepción católica-protestante que implica este concepto en sí, es crucial para comprender el sintoísmo en sí. Hemos podido comprobar que, al intentar aplicar estos conceptos con una visión completamente occidental y sobre todo eurocentrista a algo tan arraigado a la cultura y sociedad japonesa como es el sintoísmo, provocaría ciertas dificultades dentro de la propia nación japonesa. Gracias a la obra de Jason Ānanda Josephson, “The Invention of Religion in Japan”, se puede llegar a la conclusión de que, para comprender el sintoísmo desde una perspectiva occidental, tenemos que deconstruirnos de un gran número de términos en cuanto a su contexto social y cultural, como ocurre con el de religión, Estado, república... etc.

Para entender el sintoísmo no solo nos hace falta esa deconstrucción del pensamiento eurocéntrico que ha sido mencionada, sino que también hay que indagar en sus orígenes y su historia. A pesar de que la fecha de los orígenes de esta religión es un tema que ha resultado de gran dificultad para los historiadores, debido a que es complicado definir en qué momento el conjunto de creencias hacia los *kami* se puede denominar sintoísmo, es evidente que el sintoísmo creció conforme lo hizo la sociedad japonesa y sus necesidades religiosas, y por lo tanto junto a lo que posteriormente se podría nombrar Estado.

A través de los estudios sobre el sintoísmo de Toshio Kuroda, podemos encontrar que la influencia a través de instituciones como la *kokugaku* y eruditos como Motoori Norinaga (1730-1801) han provocado corrientes de pensamiento por las cuales se piensa que el sintoísmo es una religión completamente independiente y autóctona de Japón, filosofía que también podemos ver a través de autores de relevancia sobre el sintoísmo como Yanagida Kunio (1875-1962). Pero, echando un vistazo a la historia del

sintoísmo, podemos comprobar que su influencia de otras religiones y corrientes filosóficas no es solo obvia, sino que también necesaria en su evolución como religión. Mark Teeuwen nos habla de la inevitable unión entre el sintoísmo y el budismo a partir de la introducción de este último en el siglo VII a través de la aprobación del Príncipe Shōtoku, el cual no solo sería relevante para la aceptación del budismo como religión en Japón sino para otras corrientes filosóficas y modelos políticos procedentes de China. Esta influencia procedente del budismo, del confucianismo y de los modelos de sistemas chinos son de gran importancia cuando hablamos tanto de la creación del Estado como de su propia relación con el aspecto religioso.

A la hora de hablar de la formación del Estado en Japón, el análisis sobre el propio significado de la palabra “Estado” es importante, ya que nos ayuda a determinar en qué momento se puede considerar que el territorio japonés reunía esa serie de características que lo convertiría en uno. Benoît Dubreuil analizó las diferentes definiciones que se le han dado al Estado desde un marco occidental, con lo que podemos llegar a la conclusión de que ninguna de las definiciones mencionadas cubre totalmente lo que significa el Estado en sí, pero al mismo tiempo todas aportan una parte de lo que sería la verdadera definición.

Podemos observar que los primeros rasgos de la formación del Estado en Japón se presentan junto con la introducción del cultivo de arroz desde China, lo cual hace que la sociedad de cazadores-recolectores que encontrábamos anteriormente evolucione a una sociedad agricultora, dando así comienzo al período al que se llama Yayoi. Durante este período, los rituales funerarios tienen gran importancia, ya que comienzan a mostrar rasgos de lo que también sería un sintoísmo temprano a través de objetos rituales como las campanas dōtaku y los magatama que podemos ver en las imágenes 1 y 2. Estos rituales funerarios acaban evolucionando de forma que muestran el comienzo de la estratificación social con las enormes tumbas kofun que aparecen en el período con este mismo nombre, donde la élite social sería sepultada de una manera llamativa y evidentemente diferente al resto de la sociedad. Para el estudio de esta época no es solo imprescindible observar los descubrimientos arqueológicos, sino también las fuentes bibliográficas arcaicas entre las que destacan las crónicas procedentes de la dinastía Wei, llamadas “Wei Zhi”. En estas crónicas, se menciona a un personaje que tendría gran importancia en la evolución de la sociedad japonesa de la época: la princesa

Himiko. Ésta figura histórica no aparece mencionada en las fuentes cronológicas procedentes de Japón, pero gracias a los anales de la dinastía Wei, podríamos analizar su impacto en la creación del Estado. En estas crónicas, se habla de Japón con el nombre de “Wa”, que estaría formado por un conjunto de “koku” y “kuni”, que serían pequeños territorios controlados por reyes y dirigentes sociales de menor importancia respectivamente, y entre los cuales se haría hincapié en el reino de Yamatai, cuya gobernante era Himiko.

La estratificación social formada en el período Kofun no solo tendría que ver con la existencia de estos grandes túmulos, sino también con la evolución de una serie de “clanes” o “tribus” a los cuales se les llama *Uji* y *Be*, los cuales mostrarían la aparición de una serie de jefes y líderes por cada *Uji*, de los que se cree que, a través de obtención de poder y territorio, acabarían evolucionado a convertirse en los primeros emperadores de la dinastía Yamato, y por lo cual se formaría un protoestado o Estado temprano. Con estos *Uji*, además, se pueden observar también los primeros rasgos del culto hacia los *kami* a través de los *ujigami*, lo cual formaría la base principal del sintoísmo.

Gina Barnes menciona la teoría que habla sobre la relación entre Yamatai y Yamato, que ha levantado una gran polémica entre los historiadores debido a la incertidumbre de si se tratan de lo mismo o son dos cosas completamente diferentes, pero al no aparecer Yamatai en las crónicas japonesas del *Kojiki* y *Nihon Shoki*, que son las fuentes históricas primarias más antiguas que se pueden encontrar sobre Japón, este debate sigue en el aire. Lo que sabemos es que la reina Himiko marcó un modelo de regencia que evolucionaría hasta la formación de la dinastía Yamato más adelante.

El comienzo de la dinastía Yamato marcaría un período de unión en el archipiélago japonés, que, junto a la importancia del linaje imperial y la influencia de los sistemas políticos formados en China, daría pie a la formación del Estado japonés como tal. Cuando analizamos la figura del emperador o *tenno* y su papel religioso, es cuando nos damos cuenta de la gran importancia que tuvo el sintoísmo en este proceso. Según el *Kojiki*, que habla sobre el mito de sucesión, la *kami* Amaterasu estaría relacionada con el primer emperador (Jinmu *tenno*), y por lo tanto todos los emperadores de este linaje tendrían una ascendencia divina. Además de eso, el propio emperador muestra un papel de sacerdote en cuanto a los rituales que solo se realizan en la corte.

El sistema Ritsuryō conformaría la culminación del Estado, un modelo basado en la estructura china por el cual el emperador obtendría el máximo poder en el regimiento del Estado, y no solo eso, sino que también se haría cargo de los asuntos relacionados con el sintoísmo como ha sido mencionado anteriormente.

Respecto al linaje imperial y su relación con Amaterasu, hemos podido comprobar que, en realidad, la introducción de Amaterasu en el mito de sucesión fue bastante tardía, y la podemos atribuir a las creencias que tenía el emperador Tenmu cuando éste mandó a compilar el *Kojiki*. Como ha sido mencionado anteriormente, existe una gran variedad de versiones de este mito incluso dentro del propio *Nihon Shoki*, y en algunos de ellos Amaterasu no es mencionada siquiera. Debido a esto, podemos llegar a la conclusión de que la introducción de Amaterasu en el mito de sucesión fue simplemente conveniente para el emperador Tenmu y la legitimización de la dinastía Yamato, a lo que además se le añadiría la influencia que esto tendría en las creencias relacionadas con Ise, que ya hemos comprobado que se trataba de un caso especial dentro de los santuarios y que podemos considerar que tiene creencias propias incluso dentro del sintoísmo.

Con todo esto, podemos concluir que la formación del Estado y la de las bases del sintoísmo fueron procesos conjuntos que, a pesar de no poder situarlos en una fecha exacta, comenzaron a establecerse a partir del período Yayoi, mostrándose como un protoestado junto con un conjunto de creencias anterior al sintoísmo en sí durante el período Kofun, y confirmándose su formación a través del sistema Ritsuryō y la figura del emperador relacionada con los *kami*. Además, veríamos que durante el período Meiji se conformaría definitivamente la unión inseparable entre Estado y sintoísmo con la creación del Sintoísmo Estatal y la constitución imperial, con el cual se pretendió convertir al sintoísmo en una religión oficial controlada por el Estado y además destacar el papel del emperador y su “ascendencia divina”. El Sintoísmo Estatal sería finalmente abolido en el año 1945 a través del documento oficial “La Directiva Sintoísta”, promulgado con el final de la Segunda Guerra Mundial, y con el que el Estado dejaría de ser el respaldo principal del sintoísmo, que pasaría de nuevo a manos de instituciones privadas. Los cambios producidos durante el corto período de tiempo en el que el Sintoísmo Estatal estuvo presente no solo son evidentes en el propio sintoísmo, sino también en la percepción histórica sobre el período de formación del Estado junto al sintoísmo investigado en este trabajo.

## 6. Bibliografía

Abad De Los Santos, R. (2021). Entre los kami y los emperadores -un análisis historiográfico de la relación entre la arqueología y la mitología en el Japón moderno-. *RAPHISA REVISTA DE ANTROPOLOGÍA Y FILOSOFÍA DE LO SAGRADO*, 4(1). <https://doi.org/10.24310/raphisa.2020.vi7.7249>

Abad de los Santos, R. (2015). La deificación de las élites sociales en el Japón protohistórico. *ARYS. Antigüedad: Religiones Y Sociedades*, (12), 395-423. Recuperado a partir de <https://e-revistas.uc3m.es/index.php/ARYS/article/view/2925>

Abad De Los Santos, R. (2013). La búsqueda de los orígenes en el Japón moderno: Repensando la conexión entre la idiosincrasia japonesa y el imaginario antropológico. *Kokoro: Revista para la difusión de la cultura Japonesa*, 1.

Andreeva, Research Fellow at the Cluster of Excellence Asia and Europe in a Global Context Karl Jaspers Center for Advanced Transcultural Studies.

Barnes, G., & Barnes, G. L. (1988). *Protohistoric Yamato: Archaeology of the First Japanese State volume 78: 17* (Primera edición. ed.). University of Michigan Center for Japanese Studies.

Barnes, G. (2010). *State Formation in Japan: Emergence of a 4th-Century Ruling Elite*. Routledge.

Breen, J., & Teeuwen, M. (2010). *A New History of Shinto: 14* (Illustrated ed.). Wiley-Blackwell.

Brown, D. M. (1993). *The Cambridge History of Japan* (First Edition, Vol. 1). Cambridge University Press.

Dubreuil, B. (2013). *Human Evolution and the Origins of Hierarchies: The State of Nature* (Reprint ed.). Cambridge University Press.

Dusza, K. (1989). Max Weber's Conception of the State. *International Journal of Politics, Culture, and Society*, 3(1), 71–105.

ELLWOOD, R. S. (1973). Shinto and the Discovery of History of Japan.

*Journal of the American Academy of Religion*, XLI(4), 493–505.

<https://doi.org/10.1093/jaarel/xli.4.493>

Hardacre, H. (2016). *Shinto: A History* (Illustrated ed.). Oxford University Press, USA.

Isomae, J. (2014). *Religious Discourse in Modern Japan*. Brill.

Josephson, J. A., & Storm, J. A. J. (2012). *The Invention of Religion in Japan*. Amsterdam University Press.

Kiley, C. J. (1973). State and Dynasty in Archaic Yamato. *The Journal of Asian Studies*, 33(1), 25–49. <https://doi.org/10.2307/2052884>

Kirkland, R. (1997). The Sun and the Throne. The Origins of the Royal Descent Myth in Ancient Japan. *Numen*, 44(2), 109–152.

<https://doi.org/10.1163/1568527972629786>

Kitagawa, J. M. (1963). Prehistoric Background of Japanese Religion. *History of Religions*, 2(2), 292–328. <https://www.jstor.org/stable/1062069>

Kitagawa, J. M. (1990). Some reflections on Japanese religion and its relationship to the imperial system. *Japanese Journal of Religious Studies*, 17(2–3). <https://doi.org/10.18874/jjrs.17.2-3.1990.129-178>

- Kokugakuin University. (2013). *Encyclopedia of Shinto 詳細 - A Brief Chronological Table of Shinto History*. 國學院大學デジタルミュージアム (Kokugakuin University Digital Museum). <https://d-museum.kokugakuin.ac.jp/eos/detail/?id=9990>
- Kurihara, A. (1990). The emperor system as Japanese national religion: The emperor system module in everyday consciousness. *Japanese Journal of Religious Studies*, 17(2-3). <https://doi.org/10.18874/jjrs.17.2-3.1990.315-340>
- Kuroda, T. (1981). *Shinto in the History of Japanese Religion*. *Journal of Japanese Studies*. <https://www.jstor.org/stable/132163?seq=1>
- Miyaji, N. (1966). What is Shinto? *Japanese Journal of Religious Studies*. <https://doi.org/10.18874/jjrs.crj.7.1.1966.40-50>
- Nanzan University. (1960). The Shinto Directive. *Japanese Journal of Religious Studies*. <https://doi.org/10.18874/jjrs.1.2.1960.85-89>
- Ohnuki-Tierney, E. (1991). The Emperor of Japan as Deity (Kami). *Ethnology*, 30(3), 199. <https://doi.org/10.2307/3773631>
- Ono, S. (2014). *Sintoísmo. La vía de los kami* (2.<sup>a</sup> ed.). Satori.
- Rambelli, F., & Teeuwen, M. (2003). *Buddhas and Kami in Japan*. Taylor & Francis.
- Ruprecht-Karls-Universität Heidelberg Anna. (2017). *Assembling Shinto: Buddhist Approaches to Kami Worship in Medieval Japan* (1.<sup>a</sup> ed.). Harvard University Press.
- Shimazono, S. (2009). State Shinto in the Lives of the People: The Establishment of Emperor Worship, Modern Nationalism, and Shrine Shinto in

Late Meiji. *Japanese Journal of Religious Studies*.

<https://doi.org/10.18874/jjrs.36.1.2009.93-124>

The Institute for Japanese Culture and Classics, Organization for the Advancement of Research and Development, Kokugakuin University. (s. f.).

*Shinto Portal - IJCC, Kokugakuin University*. Shinto Portal.

<https://www2.kokugakuin.ac.jp/e-shinto/index.html>

Tribe, Book Review Editor Keith, & Anter, A. (2014). *Max Weber's Theory of the Modern State: Origins, Structure and Significance* (2014 ed.). Palgrave MacMillan.

Walker, B. L. (2015). *A Concise History of Japan*. Cambridge University Press.

Werner, K. (2003). *The Religious Traditions of Asia. Religion, History and Culture*. Edited by Joseph M. Kitagawa. pp. viii, 375. London and New York, RoutledgeCurzon, 2002. *Journal of the Royal Asiatic Society*, 13(3), 412–414.

<https://doi.org/10.1017/s1356186303333462>

## **7. Anexo**

- Tabla de fechas importantes para el sintoísmo: para profundizar en este trabajo de fin de grado, se ha utilizado esta tabla cronológica centrada en la historia del sintoísmo extraída del Digital Museum de la Universidad Kokugakuin, sobre todo haciendo un enfoque en la parte de los Tiempos Antiguos y el Gobierno Aristocrático (también nombrado como “Período Clásico”) y el período Moderno (Meiji y post-Meiji), fragmentos que serán añadidos a continuación:

<律令時代以前 Ancient Times>

<貴族政權 Aristocratic Rule (the “Classical” period)>

<武家政權 Warrior rule: Medieval period>

<武家政權 Warrior rule: Early Modern period>

<明治期以降 Modern period (post-Meiji era)>

---

<律令時代以前 Ancient Times>

\*N.B., the entries for this period are based on *\*Kojiki* and *Nihon shoki*, two works that report as fact and assign dates to events from legends and myths and that also include historical data of uncertain reliability.

660 B.C. 神武天皇即位 (日本書紀) Japan’s legendary first emperor Jimmu takes the throne.

5 B.C. 倭姫命、天照大神を伊勢に移す (日本書紀) The deity Yamatohime no mikoto takes  
\*Amaterasu Ōmikami, the divine source of Japan’s imperial family, to be enshrined at Ise.

538 CE 仏教公伝 Buddhism is transmitted to Japan.

639 新嘗祭初見 First mention of the *\*niiname sai*, a festival celebrated at the imperial palace to express gratitude to the gods for a successful harvest (see also *\*Concepts of Emperor and the State*).

---

<貴族政權 Aristocratic Rule (the “Classical” period)>

645 大化の改新 The Taika Reform, a series of political reforms aimed at building a centralized administrative system based on Chinese models, leading to the creation of the so-called Ritsuryō (“criminal and administrative codes”) state.

672 天武天皇即位、大嘗祭 *\*Daijōsai*, “the Great Thanksgiving festival”, held to accompany Emperor Tenmu’s accession to the throne. Marks the institutionalization of the harvest festival (*\*Niiname sai*) at the imperial level (see *\*Concepts of Emperor and the State*).

675 祈年祭初見 The offering of ritual wands (*\*Omusa*) to shrines throughout the country functions as the first mention of the *\*kinensai*, one of the most important observances of the Ritsuryō state.

685 伊勢神宮 式年遷宮制 The *\*shikinensengū* system for rebuilding and reconsecrating the Grand Shrines of Ise, in which the enshrined deity is transferred from an old shrine building to a newly constructed one, is instituted.

712 古事記 Ōno Yasumaro presents *Kojiki* (*\*Kojiki and Nihon shoki*) to the imperial court.

720 日本書紀 Prince Toneri presents to the emperor *Nihon shoki* (*\*Kojiki and Nihon shoki*) in 30 volumes, plus a genealogy.

721 神嘗祭の初見 First mention of *\*kannamesai*, a rite at the Grand Shrines of Ise that celebrates

- the divine ancestry of the imperial lineage. The rite is characterized by “distant worship,” as seen on this first occasion when the emperor sends an envoy (\**Hōbeishi*) to Ise to make offerings (\**Heihaku*) on his behalf.
- 819 賀茂祭、公的祭祀に First indication that the concept of state-approved public festivals exists comes when the festival at Kamo Shrine (which itself had been ranked at highest possible level for a shrine in 807) is officially designated as a court festival.
- 819 貴船神、祈雨奉幣 Prayers seeking the start or end of rainfall (\**Kiu, shiu*) become commonplace around this time, with Kibune Shrine in Kyoto becoming a focal point for imperial tributes (\**Heihaku*) requesting such. Indicative of the belief among ancient Japanese that deities could be solicited to intervene in this-worldly affairs (see \**Ancient Shinto (2)*).
- 859 石清水八幡宮創建 Iwashimizu Hachiman Shrine founded. Worship of the deity Hachiman (\**Hachiman shinkō*) is a preeminent example of Shinto-Buddhist syncretism, and this shrine becomes a focal point for the cult.
- 869 祇園祭の創始 After a major epidemic, 66 halberds (apparently because Japan had 66 provinces at the time) are erected in a rite to appease the deity. One tradition holds this is the origin of the Gion Festival (\**Gion matsuri* and \**Gion/Tsushima shinkō*), a ritual event that is regarded as providing the model for the basic structure of Japanese summer festivals.
- 888 天皇毎朝御拝の創始 The primacy of the Grand Shrines of Ise is highlighted by the inauguration this year of the daily morning worship rite by the emperor (see \**Chōtei saishi (Imperial Court Rituals)*). This distant worship practice, in which the emperor worships all the deities of heaven and earth (\**Tenjinchigi*) to the four directions, is directed toward Ise.
- 898 16社制(後の22社制)成立 The 16-shrine system, later to become the 22-shrine system (\**Nijūnisha*), is established around this time when offerings are made to the Grand Shrines of Ise (counted as one under this system) and 15 other shrines to carry out rainfall rituals (\**Kiu, shiu*). These shrines receive special patronage from the imperial court and perform rites to intercede with the deities on behalf of the court and state in times of flooding, plagues, and other crises.
- 904 朝廷、北野に雷神を祭る The imperial court sends an envoy to worship \**Raijin*, the deity of thunder and more generally associated with calamity, at the predecessor to the Kyoto shrine Kitano Tenmangū as a prayer for a good harvest. *Raijin* is a prominent example of a \*combinatory *kami*, a deity that brings various Japanese and imported religious elements together to varying degrees to produce a new whole (see also \**Tenjin shinkō*).
- 927 延喜式50巻撰上 Fujiwara no Tadahira completes the 50-volume compendium of laws and procedures called \**Engishiki*. The compilation, which includes numerous provisions on kami worship, is promulgated and goes into force in 967.
- 999 祇園祭山車初見 The use of festival floats (\**Dashi*)—a decorated cart originally meant to

- symbolize the presence of kami at the festival—is mentioned for the first time in the context of the Gion Festival this year when a street performer attired as a monk pulls an object resembling the cart used in the *\*daijōsai* at Gion Tenjin'e. Floats are a common sight at many shrine festivals; those of the Gion Festival have become particularly renowned.
- 1063 源頼義、鎌倉に八幡宮建立 Minamoto no Yoriyoshi builds a Hachiman shrine at Yui City (present-day Kamakura City). The event marks the origins of Tsurugaoka Hachiman Shrine, an important Hachiman cult (*\*Hachiman shinkō*) site associated with one of the major imperial branch families.
- 1086 熊野詣の御幸盛んになる The growth of the many-layered Kumano cult (*\*Kumano Shinkō*) is reflected by the popularity among all classes of going on pilgrimages to Kumano around this time. Four retired emperors, Shirakawa, Toba, Goshirakawa, and Gotoba, visit Kumano almost 100 times over the course of the century.
- 
- 

<明治期以降 **Modern period (post-Meiji era)**>

- 1867 王政復古の大号令 The Order on the Restoration of Imperial Rule is promulgated, bringing an end to rule by the Tokugawa bakufu (see *\*Imperial Restoration* and also *\*Modern and Contemporary Shinto*).
- 1868 五カ条の御誓文 The Five-Article Charter Oath (*Gokajō no goseimon*) promulgated. The document set down the political principles of the new government. Senior officials read out the oath to the emperor in a ceremony at a shrine, pledging to the deities to fulfill its promises on the emperor's behalf.
- 1868 神祇官再興 The new government takes several steps to institutionalize Shintō on a modern basis, grounded in a political ethos aimed at the unification of rites and rule (*saisei itchi*; see *\*Modern and Contemporary Shintō* and also *\*Fukko Shintō*). One of the first measures it undertakes is the revival this year of the Department of Divinities (*\*The Meiji Jingikan*). Shintō house lineages are no longer allowed to license priests, and all shrines and priests placed under the authority of the Department.
- 1868 神仏分離 To further enhance the status of Shintō while also lower that of Buddhism—which is criticized as foreign and also had been closely associated with the defunct Tokugawa regime—the Meiji government launches an ultimately abortive campaign to separate Shintō and Buddhism (*\*Shinbutsu bunri*).

- 1869 九段招魂社（後の靖国神社） Tokyo \*Shōkonsha is built in the city's Kudan neighborhood to enshrine the soldiers killed in the Boshin Civil War of 1868. It subsequently becomes Yasukuni Shrine.
- 1872 官国幣社祈年祭式制定 The \**kinensai* ceremony is established as one of the major imperial shrine rites of the Meiji state (\**Meiji Kokka Saishi: State Rites of the Meiji Period*) for imperial and national shrines (*kankoku heisha*, see \**Modern Shrine Ranking System*).
- 1875 神道事務局設置。1886年、神社事務局、神社本局に改組。神道と称し、教派神道の独立教派となる The Shintō Office (\**Shintō Jimukyoku*) is established as an institute for proselytization and doctrinal research. It is a core institution in the drive known as the Great Promulgation Campaign (\**Taikyō senpu*) conducted by the Meiji government to disseminate its ideology of imperial rule. After the campaign is abandoned, the Jimukyoku will be reorganized in 1886 as Shintō Headquarters (*Shintō honkyoku*) and treated as one of the independent sects of sectarian Shintō (see \**Shintō Taikyō*).
- 1882 神道神宮派、大社派、扶桑派、実行派、大成派、神習派特立。さらに御嶽派独立。 Several other groups that will comprise the 13 prewar Shintō sects are established, including Shintō Jingūha (a precursor to \**Jingūkyō*), Shintō Taishaha (\**Izumo Ōyashirokyō*), Shintō Fusōha (\**Fusōkyō*), Shintō Jikkyōha (\**Jikkōkyō*), Shintō Taiseiha (\**Shintō Taiseikyō*), and Shintō Shinshūha (\**Shinshūkyō*). Also, Shintō \**Ontakekyō* breaks away from \**Shintō Taiseikyō*.
- 1882 チェンバレン古事記英訳 The first English translation of *Kojiki* appears when Basil Hall Chamberlain's rendering is published as *The Kojiki: Records of Ancient Matters*.
- 1882 皇典講究所設置（國學院大學の前身） The Center for the Study of Classical Culture (*Kōten kōkyūjo*) is established. The institution will eventually become \**Kokugakuin University*.
- 1882 神官教導職分離 Priests from national and imperial shrines (\**Shinkan*) are prohibited from working concurrently as moral preceptors (*kyōdōshoku*) in the Great Promulgation Campaign (\**Taikyō senpu*) as a product of the attempts to establish Shintō as something other than a religion (see \**Modern and Contemporary Shintō* and also \**State Shintō*).
- 1889 大日本帝国憲法発布・皇室典範制定 The Imperial Constitution (also known as the Meiji Constitution) is promulgated. The Imperial Household Law is set down, establishing the rules of succession. In the House of Representatives Election Law that is also promulgated this year, shrine priests, Buddhist priests and monks, and Christian priests are all deemed ineligible for office.
- 1894 神理教、禊教独立 \**Shinrikyō* and \**Misogikyō* are established; both will be counted among the 13 prewar Shintō sects.
- 1900 社寺局を宗教局とし、神社局を置く The Home Affairs Ministry is reorganized. The Bureau of Shrines and Temples becomes the Religious Affairs Bureau and the Bureau of Shrines (\**Jinjakyoku*) is created (see \**Modern and Contemporary Systems and Institutions: An*

A Brief Chronological Table of Shinto History  
(\*beta version)

5-20-2013

*Overview).*

- 1915 明治神宮造営局設立 A bureau for the construction of a shrine to the late Meiji emperor is created within the Home Affairs Ministry (see also *\*State Shintō*).
- 1945 終戦。神道指令 World War II ends with Japan's surrender. The General Headquarters (GHQ) of the Supreme Commander of the Allied Powers (SCAP) issues its Shinto Directive (*\*Shintō shirei*), which abolishes *\*State Shintō*. Lays the groundwork for the separation of religion and the state, a principle that will be firmed up legally in 1947 with the adoption of the postwar Constitution.
- 1946 神社本庁設立 The Association of Shintō Shrines (*\*Jinja Honchō*) is founded as religious corporation.
- 1951 宗教法人法公布 The *\*Religious Corporations Ordinance* is abolished and replaced by *\*Religious Corporations Law*.